

José Antonio Coderch en el mundo arquitectónico europeo

La desaparición de José Antonio Coderch invita no sólo a recordar las cualidades de su arquitectura, el magisterio —distante, pero eficaz— ejercido entre nosotros durante tres décadas, sino también la significación de su obra en un contexto más amplio que el de la arquitectura catalana.

Bueno es que hoy haya casi empellones por reconocerse discípulo y admirador de su trabajo, aun cuando no se nos pueda escapar que este excepcional arquitecto fue hombre de encargos escasos, de obras de envergadura reducida y de clientes particulares no sólo en años lejanos, sino todavía en tiempos bien recientes.

El nombre de Coderch, con el que tantos se llenan la boca, ha sido entre nosotros no sólo manipulado, aprovechando su precoz decadencia física, sino vanamente trivializado en momentos en que su contribución podía haber sido decisiva.

Por ello en esto, como en tantos otros casos, Cataluña —sus dirigentes, sus políticos y sus artistas— no deben, sin ruborizarse, reclamar una personalidad de la que ayer tanto se dilapidó su talento como hoy se le rinden pomposos homenajes.

Pero, afortunadamente, José Antonio Coderch pertenece no a nuestra, a veces, triste y limitada historia sino, con todo derecho, a la más general y amplia peripetia de la arquitectura europea en el segundo tercio de nuestro siglo.

Probablemente es desde allí, desde una perspectiva más abierta, desde donde el significado de su obra no aparece ni como la de un genio solitario ni como un curioso producto de nuestra local y pequeña historia.

Esta segunda generación de la arquitectura moderna, que inicia su trabajo después de la Segunda Guerra Mundial está formada por arquitectos que —Coderch como Gardella, Scarpa, Bakema, Candilis, Saarinen o Denis Lasdun— son a la vez discípulos aplicados de la llamada generación de los maestros

—Mies van der Rohe y Le Corbusier, sobre todo— pero también son sus primeros críticos. El talento de esta generación sigue siendo el del compromiso de la arquitectura con la sociedad y la voluntad de transformar el espacio allí donde se produce la vida colectiva urbana. Pero ellos han perdido, en aquellos años, la rigidez lineal con la que en los años treinta los congresos del C.I.A.M. proclamaban a los cuatro vientos doctrinas tan mesiánicas como esquemáticas. Perdido el dogmatismo de la primera vanguardia, la arquitectura de Coderch, como la de sus contemporáneos ingleses, holandeses o italianos, se hace más empírica a la vez que más personal.

La generación del existencialismo

Un voluntario alejamiento de cualquier tipo de discursos generalizador o abstracto tiende a llevar a estos arquitectos hacia la verificación constante y particularizada de sus asertos. La propia experiencia, la observación de la vida cotidiana, el respaldo en el saber decantado por la práctica y el aprendizaje a través de un método de ensayos y correcciones sucesivas, se contraponen a la ambición universalista de los programas lanzados por la generación anterior.

Pero estos arquitectos son también hijos de la crisis intelectual que el existencialismo refleja. No debe ser casualidad que J. A. Coderch y Albert Camús hubiesen nacido el mismo año si pensamos que para ambos la construcción de su biografía era entendida como una radical tensión personal entre la fidelidad a sí mismo, a sus más cálidas estructuras subjetivas y el compromiso con su tiempo y con las gentes entre las que había tenido la fatalidad de nacer.

El personalismo de raíz existencial que atraviesa no sólo la conducta, sino la obra coderchiana no debe atribuirse trivialmente a sus orígenes más o menos aristocráticos. Tal vez

porque este es un país sin "nobleza" en términos sociológicos, se tiende a confundir una hipotética idea de la aristocracia de la sangre con el estilo y la fidelidad personal. En Coderch, como en Ernesto Rogers o en Jörn Utzon o en otros contemporáneos, no puede desligarse el subjetivismo de sus posiciones de la cultura literaria, filosófica y artística en la que su personalidad se desarrolla. Pero debemos preguntarnos qué idea de la ciudad y de la arquitectura aúna a los arquitectos de esta generación haciendo, indudablemente, a José Antonio Coderch uno más entre los que le dieron un perfil bien definido.

"Reconstruir la ciudad moderna", tal vez este fuese el objetivo último de estos arquitectos. Porque el azote de la guerra había arrasado Europa y también porque no les convenían los nuevos procedimientos puestos a punto por una tecnología burocratizada y por una metodología de diseño reductiva y empobrecida se lanzaban a la búsqueda de una manera distinta de trabajar y pensar en la ciudad. De ahí nacería una voluntad de constante experimentación en las unidades residenciales, en los fragmentos que debían ir construyendo el conjunto de la ciudad. Con un ojo puesto en la ciudad antigua y en la cultura vernácula, pero sin entregarse ni al folklorismo ni a la evasión pintoresca estos arquitectos ensayan una y otra vez una variedad incansable de tipos de edificios. Los bloques lineales se articulan, las torres se descomponen, las células de viviendas se arraciman formando "clusters", núcleos de entidad menor en los que el espacio de traspaso se hace intersticial y compatible. Las propuestas de Candilis, en Toulouse, y las de Quaroni, en las periferias de las grandes ciudades italianas, se hacen con el mismo empeño y con los mismos presupuestos que las de Coderch en Barcelona, Vitoria, Madrid o San Sebastián.

Descomponer a través de un

razonamiento cauteloso y por menorizado los grandes problemas lleva también a triturar las formas y a multiplicar sus recorrecos, sus reflexiones, la diversidad de sus niveles de servicio.

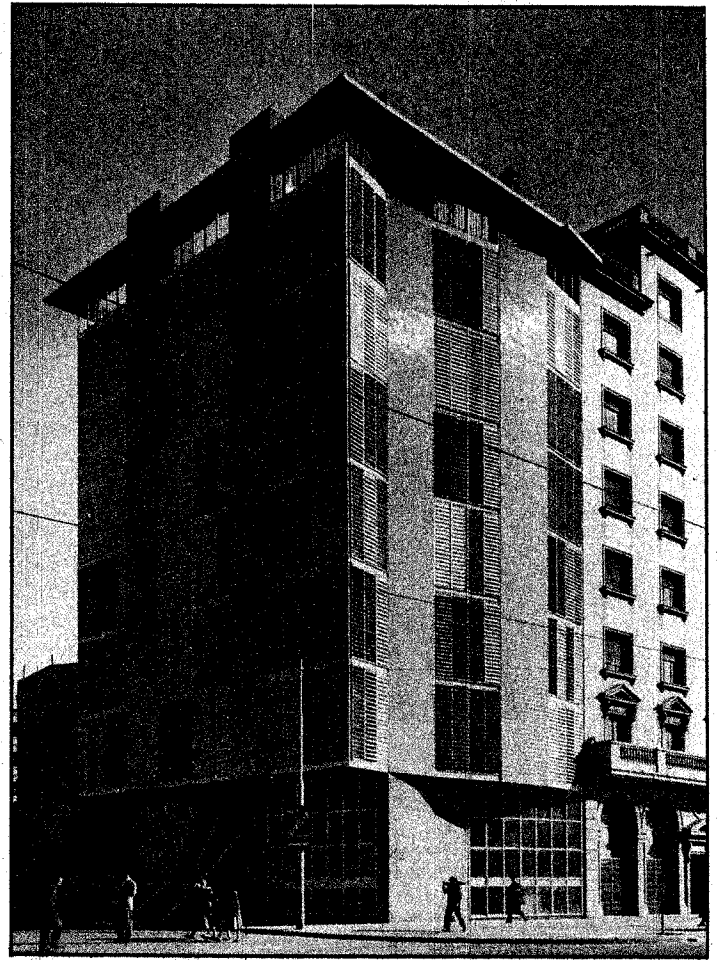
Coderch y el "Team 10"

Cuando José Antonio Coderch firma el programa del "Team 10" en 1962, junto a los Smithson, Aldo van Eyck y Ralph Erskine entre otros, no es un personaje atrabiliario o un señorito metido a construir casas de segunda residencia para burgueses barceloneses, sino un arquitecto que comparte la preocupación de sus amigos por refundar de nuevo la forma de la ciudad moderna, tecnológicamente compleja, masiva, dinámicamente creciente.

Pero es también desde estas preocupaciones desde donde es posible comprender la forma, que no el estilo, que su arquitectura presenta.

Si hay un hilo conductor que desde Frank Lloyd Wright a través del neoplasticismo y de Mies van der Rohe lleva hasta la arquitectura de Neutra y de Coderch, éste no es un dato fortuito ni una simple opción formal, sino una matriz con la que desarrollar el vitalismo dinámico con el que se percibe el desarrollo de la experiencia cotidiana. Aditividad sin límites a través de una concepción continua de la experiencia espacial es la traducción figurativa de la voluntad, plenamente moderna, de reunir en la arquitectura arte y vida. La claridad laberíntica que anuncia Aldo van Eyck como programa y que encontramos en la pintura de Pollock, de Fautrier o de Wools es también la que recorre los espacios —exteriores, interiores, siempre intermedios, desplazándose— de la casa Ugalde, de Caldetas, o de las viviendas del edificio Girasol, en Madrid.

De la misma manera que en Coderch el uso de los materiales tradicionales ya nada tiene que ver con la construcción tradicional, asimismo su concepción



Bloque de viviendas en la Barceloneta

de la casa, del conjunto de viviendas, de un barrio en la ciudad, ya nada tiene que ver con la ciudad histórica. Se engañan quienes han querido ver en Coderch a un moderado revivalista o a un nostálgico de la tradición artesanal. Precisamente porque sabía que aquel modo de producción había terminado definitivamente y porque asumía sin pestañear el hundimiento de la vieja cultura preindustrial buscaba angustiosamente una forma de habitar que reinterpretase los valores de intimidad, de relación inmediata de la arquitectura con su factura o de diversificación del paisaje urbano, que ya no podían ni producirse espontáneamente ni aparecerían a través del simple juego de la producción masiva.

Si comprobamos hasta qué punto hay una afinidad estética entre la obra de J. A. Coderch y la del Nuevo Brutalismo inglés o la del Neoliberty italiano en los

años cincuenta y sesenta es porque advertimos que, más allá de las diferencias locales, existen entre los arquitectos de aquel momento no sólo unas mismas preocupaciones, sino un mismo procedimiento para darles respuesta a través de su arte.

Obtener un dura y vibrante poesía de la flexibilidad de los muros, del continuo espacial, de los recorridos, de la contraposición quebrada de los volúmenes, de la multiplicación dinámica de las imágenes sin aceptar otros parámetros sensibles que los de una percepción no intelectualística, sino común, benjaminiamente distraída, tales parecen ser los rasgos que hacen de la obra de este arquitecto un poderoso testimonio de uno de los últimos proyectos de un humanismo lúcido y tenazmente codiciado.

IGNASI DE SOLÀ-MORALES

CLES

DE MANTENIMIENTO INTEGRAL, S.A.

Para ahorrar muchas energías.

División de MANTENIMIENTO DE INSTALACIONES

- Aire Acondicionado, Calefacción y Fontanería.
- Electricidad, Alumbrado y Estaciones de Transformación.
- Control, Manejo y Ahorro de Energía.
- Tanques, Calderas Industriales, Circuitos, Alcantarillado.
- Naves Industriales y Gestión de Residuos.
- Revisión de Instalaciones Industriales en fase de Parada.

Avda. Meridiana, 324 bajo
08027 BARCELONA.

Tel. 352 21 11

DELEGACIONES en:

Lérida, Tarragona, Gerona y Baleares

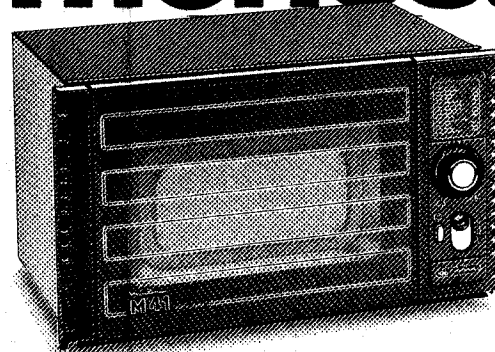


Cursos de cocina para cocinar menos.

GRATIS

EN EL HOTEL RITZ
DEL 12 AL 16 DE NOVIEMBRE.
A LAS 18 HORAS
Confirme su asistencia al teléfono
215 68 61

Aprenda a cocinar una sola vez a la semana para comer cada día. Es muy fácil. En los cursos gratuitos de Cocina Rápida con Microondas que organiza Moulinex. Imagínese. Cocinar una sola vez y tener la comida lista para servirla cada día como recién hecha. Piense en el tiempo que ahorrará. En preparación. Y después, cuando apenas tenga que limpiar. Es tiempo, mucho tiempo, que queda libre para usted y su familia. Asista a los cursos. Hay cosas que vale la pena aprender. Cursos gratuitos de Cocina Rápida con Microondas Moulinex.



MICROONDAS
Moulinex

ENCUENTRE SU ZX Spectrum

DONDE MEJOR LO CONOCEN

Creamos programas, libros y accesorios de reconocido prestigio y calidad en toda Europa.

¡VENGA A CONOCERNOS!

VENTAMATIC
Córcega, 89 entlo.
Cursos de microinformática y programación.

Al comprar su SPECTRUM 48K y presentando este anuncio le regalamos 8 programas y 1 spectrumania.

No más ruidos.

AISLESE DEL FRIO

¡AHORRANDO ENERGIA

CON LA DOBLE VENTANA

TERMICA-ACUSTICA

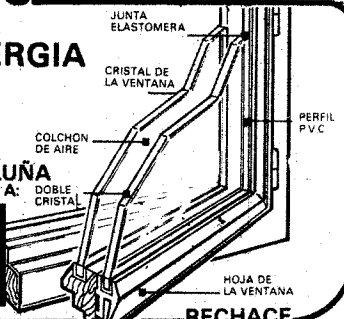
SIN OBRAS

INSTALAMOS EN TODA CATALUÑA

PIDA PRESUPUESTO SIN COMPROMISO A:

CRISTER

C/ La Plana de Vic, 23. Tel. 93-799 12 11
MATARÓ - BARCELONA



asegure su ausencia

con puertas extensibles EN ALUMINIO ANODIZADO O ACERO INOXIDABLE

Dos fabricados de máxima calidad, diseño y seguridad. Inoxidables, sin mantenimiento.

Puertas blindadas piso, rejas, cerramientos especiales para terrazas, galerías, vestíbulos, comercios, chalets, etc.

Puertas GARI Tel. 200 10 45 - Barcelona